

HABANA, MAYO 30 DE 1885.

Noticias Comerciales.

New-York, Mayo 29 a las cinco y media de la tarde.

Ozas españolas, a \$15.65.
Idem mejicanas, a \$15.55.
Documento papel comercial 60 div. a 4 1/2
Cambio: St. Lóndres, 60 div. (banquero) a \$4-74 1/2.
Cambio: St. París, 60 div. (banquero) a \$ 5 1/2.
Cambio: St. Hamburgo, 60 div. (banquero) a \$ 4-96.
Bono registrado de R. U. a 4 1/2 a \$122 1/2-interés.
Centífugas número 10, 36 a 6, 4 1/2 a 1/2.
Regular a menor 10, 36 a 5, 6 a 1/2.
Artículo de algodón, 4 1/2 a 4 1/2.
Manteo (Willcox) en tercero a 6.90 cts.
Tocino long clear, a 55.
New-Orleans, ídem ídem.
Harina clases superiores, a \$4.15 cts. ídem.
Azúcar centrifuga, 96, 18 a 16 1/2.
Idem regular refino, 16 a 16 1/2.
Consolidados, a 100 1/2-interés.
Bono de los Estados-Unidos, 4 por 100, a 119 1/2-expon.
Desconto, Banco de Inglaterra, 2 p. 1/2.
Plata en barras, (la onza) 49 1/2 p.
Artículo de algodón, 4 1/2 a 4 1/2.
Algodón, middling upland a 5 15 1/2 lb.
París, ídem ídem.
Renta, 3 p. 1/2 a 80 fr. 30 cts.-interés.

LOS CANDIDOS.

Un periódico autonomista del interior publica un artículo en el día de ayer con el título de *Los incorregibles*, artículo que encierra acusaciones gravísimas para el partido conservador y cuyos afiliados rogamos el nombre con que encabeza en editorial, bien que este apodo no haya salido de su bolsillo, pues no pasa de ser una copia servil de otro colega de la Habana.

El periódico a que nos referimos llama incorregibles a los que *pretenden* aprovechar estos momentos para dar salida a sus posiciones injuriosas y descabelladas; y aunque los conservadores fueran reos del delito que les echaba el citado periódico del interior, la verdad es que no nos parece la cosa tan grave ni por tanto digna de tan duro calificativo; porque la *pretensión* de aprovechar estos momentos para dar salida a posiciones injuriosas y descabelladas, no pasaría de ser una especie de tentativa de la falta que el periódico autonomista nos supone, penetrando en lo más recóndito de nuestro pensamiento y demostrando de esta suerte en peregrinación que alcanza hasta addivinar el modo con que *pretenden* aprovechar los momentos actuales los hombres de nuestra comunidad a quienes por esta sola causa saludamos con el nombre de *incorregibles*.

Y como si ya hubiéramos aprovechado los momentos del modo que ha señalado el periódico autonomista del interior, empieza a hacer consideraciones sobre los males inmensos que hemos ocasionado a la patria con nuestro absurdo sistema (que no sabemos cuál es) dirigido a trazar una profunda línea divisoria entre elementos que, si nunca deben ser hostiles, con mayor razón deben unirse y apretarse en los momentos en que el país les reclama, ni en su dinero y su sangre, por lo menos su buena voluntad y su prudencia.

Todo esto suelta en el primer párrafo de su artículo el periódico liberal de Sagua la Grande; y juraríamos que este párrafo se ha escrito así que el autor comprendiera el dolor sentido de sus palabras; porque, dejando aparte lo de la línea divisoria, que nosotros no la hemos trazado, ni superficial ni profunda, procelo es convenir en que tiene gracia eso de pedrinos que nos unamos y apretemos en los momentos en que el país nos reclama solamente buena voluntad y prudencia.

Pero esta después el periódico de Sagua analiza por todo lo alto cómo es la conducta que deben seguir las agrupaciones legales, los partidos que se precian de respetuosos para con las instituciones vigentes, los mantenedores del orden público, los amigos de la paz moral; y resuelve el problema, diciendo que la actitud conveniente es la que tiene por norma la más exagerada discreción, el tacto más exquisito para evitar toda clase de resacas, de choques inmotivados, de recriminaciones tan importantes como innecesarias; es decir, el periódico de Sagua escribe un largo párrafo para su particular y para advertencia de sus partidarios, a los que les vienen como de molde las advertencias y observaciones que a los incorregibles dedica el órgano liberal que no hemos citado.

Y al llegar a este punto pudríamos preguntar ¿quién son los incorregibles? ¿Quiénes son los que han dado pruebas largas y constantes de una discreción y de un tacto que a estas fechas es escueto de recordar el periódico liberal a que aludimos? En vano recordamos el título del artículo la conveniencia de halagar a un partido que o concierne podemos necesitar algún día; en vano recordamos en campaña en favor de la paz realizada en el año 1879; porque, si la campaña se reduce a las manifestaciones hechas en aquella ocasión por el órgano más autorizado del partido autonomista, no hemos menester este recuerdo: las tenemos muy presentes, y recientemente las hemos reproducido para demostrar hasta la evidencia lo que *va de ayer a hoy*; si esa campaña en favor de la paz se semeja a la campaña hecha en las Villas, con ese mismo pretexto, por los hombres más importantes del partido autonomista y a consecuencia de la cual se alzaron las provincias que antes estaban pacíficas y tranquilas, los hacemos gracia de ella, y no queremos un concurso sin el cual de seguro hubiera salido mejor librado el General Marqués de Peña Plata, al que tantas pruebas de desdoro dio el partido autonomista en el instante de su partida, en justo pago de los favores que de él recibió en el período de su largo mando que hoy con

tanto gusto recorda el autónomo de Sagua.
Pero el final de un artículo no tiene desperdicio: nosotros, los incorregibles, no queremos entender la conveniencia de dar alas al partido autonomista, ni de aumentar su influencia con la que (palabras del periódico a que aludimos) realizarán nuestros adversarios sus pacíficas y ordenadas aspiraciones. Lamenta el citado diario autonomista incorregible torquedad que nos impide dar fuerzas mayores a las débiles y amparar a nuestros contrarios, porque vivimos en una atmósfera de sospecha permanente, porque nuestro instrumento de propaganda es la denuncia, pero la denuncia a secas, esto la denuncia cetraria (vaya un adjetivo cetrario que no ha ido a buscar nuestro autonomista de Sagua).
Al día siguiente que nosotros, con increíble candidez, pensamos que los momentos actuales son propicios para acabar de destruir a un partido legal..... No sabemos adelante: esto de la legalidad del partido autonomista es ya un cantar diferente. La Voz de Cuba ha dedicado largos artículos a demostrar la legalidad de ese partido; no es hoy necesario, pues, insistir en este punto. En cuanto a nuestra candidez, debe ser harto insignificante en comparación de la del periódico que ha publicado un artículo llamando *incorregibles* a los conservadores, sin otro fin que el de convencerlos de la obligación en que están de entregarse a todos de pies y manos a los contrarios, cuya debilidad es tanta, que buscan su fuerza en la que pueden obtener de sus propios adversarios.

El periódico autonomista de Sagua que no llama a la voz en grito los incorregibles (quiere hacernos el obsequio de decirnos quienes son en realidad los candidatos?)
El periódico a que nos referimos llama incorregibles a los que *pretenden* aprovechar estos momentos para dar salida a sus posiciones injuriosas y descabelladas; y aunque los conservadores fueran reos del delito que les echaba el citado periódico del interior, la verdad es que no nos parece la cosa tan grave ni por tanto digna de tan duro calificativo; porque la *pretensión* de aprovechar estos momentos para dar salida a posiciones injuriosas y descabelladas, no pasaría de ser una especie de tentativa de la falta que el periódico autonomista nos supone, penetrando en lo más recóndito de nuestro pensamiento y demostrando de esta suerte en peregrinación que alcanza hasta addivinar el modo con que *pretenden* aprovechar los momentos actuales los hombres de nuestra comunidad a quienes por esta sola causa saludamos con el nombre de *incorregibles*.

CARTAS DEL AFGANISTAN.

Kandahar 15 de Marzo de 1885.

Sr. Director de La Voz de Cuba.

Querido amigo:
"Establecida Inglaterra en Pendjab y en Peshawar, no tiene que lamentar el no haberse apoderado de Cabul. Sin embargo fueran las ventajas que Rusia pueda sacar de la posesión de Khiva y del Oxus, suponiendo que disponga de ambos, los desventajas de haberse apoderado de Cabul son tan grandes que no se le puede considerar como un hombre que se haya dejado de tan dura calificación; porque la *pretensión* de aprovechar estos momentos para dar salida a posiciones injuriosas y descabelladas, no pasaría de ser una especie de tentativa de la falta que el periódico autonomista nos supone, penetrando en lo más recóndito de nuestro pensamiento y demostrando de esta suerte en peregrinación que alcanza hasta addivinar el modo con que *pretenden* aprovechar los momentos actuales los hombres de nuestra comunidad a quienes por esta sola causa saludamos con el nombre de *incorregibles*.

Y como si ya hubiéramos aprovechado los momentos del modo que ha señalado el periódico autonomista del interior, empieza a hacer consideraciones sobre los males inmensos que hemos ocasionado a la patria con nuestro absurdo sistema (que no sabemos cuál es) dirigido a trazar una profunda línea divisoria entre elementos que, si nunca deben ser hostiles, con mayor razón deben unirse y apretarse en los momentos en que el país les reclama, ni en su dinero y su sangre, por lo menos su buena voluntad y su prudencia.

Todo esto suelta en el primer párrafo de su artículo el periódico liberal de Sagua la Grande; y juraríamos que este párrafo se ha escrito así que el autor comprendiera el dolor sentido de sus palabras; porque, dejando aparte lo de la línea divisoria, que nosotros no la hemos trazado, ni superficial ni profunda, procelo es convenir en que tiene gracia eso de pedrinos que nos unamos y apretemos en los momentos en que el país nos reclama solamente buena voluntad y prudencia.

Pero esta después el periódico de Sagua analiza por todo lo alto cómo es la conducta que deben seguir las agrupaciones legales, los partidos que se precian de respetuosos para con las instituciones vigentes, los mantenedores del orden público, los amigos de la paz moral; y resuelve el problema, diciendo que la actitud conveniente es la que tiene por norma la más exagerada discreción, el tacto más exquisito para evitar toda clase de resacas, de choques inmotivados, de recriminaciones tan importantes como innecesarias; es decir, el periódico de Sagua escribe un largo párrafo para su particular y para advertencia de sus partidarios, a los que les vienen como de molde las advertencias y observaciones que a los incorregibles dedica el órgano liberal que no hemos citado.

Y al llegar a este punto pudríamos preguntar ¿quién son los incorregibles? ¿Quiénes son los que han dado pruebas largas y constantes de una discreción y de un tacto que a estas fechas es escueto de recordar el periódico liberal a que aludimos? En vano recordamos el título del artículo la conveniencia de halagar a un partido que o concierne podemos necesitar algún día; en vano recordamos en campaña en favor de la paz realizada en el año 1879; porque, si la campaña se reduce a las manifestaciones hechas en aquella ocasión por el órgano más autorizado del partido autonomista, no hemos menester este recuerdo: las tenemos muy presentes, y recientemente las hemos reproducido para demostrar hasta la evidencia lo que *va de ayer a hoy*; si esa campaña en favor de la paz se semeja a la campaña hecha en las Villas, con ese mismo pretexto, por los hombres más importantes del partido autonomista y a consecuencia de la cual se alzaron las provincias que antes estaban pacíficas y tranquilas, los hacemos gracia de ella, y no queremos un concurso sin el cual de seguro hubiera salido mejor librado el General Marqués de Peña Plata, al que tantas pruebas de desdoro dio el partido autonomista en el instante de su partida, en justo pago de los favores que de él recibió en el período de su largo mando que hoy con

tanto gusto recorda el autónomo de Sagua.
Pero el final de un artículo no tiene desperdicio: nosotros, los incorregibles, no queremos entender la conveniencia de dar alas al partido autonomista, ni de aumentar su influencia con la que (palabras del periódico a que aludimos) realizarán nuestros adversarios sus pacíficas y ordenadas aspiraciones. Lamenta el citado diario autonomista incorregible torquedad que nos impide dar fuerzas mayores a las débiles y amparar a nuestros contrarios, porque vivimos en una atmósfera de sospecha permanente, porque nuestro instrumento de propaganda es la denuncia, pero la denuncia a secas, esto la denuncia cetraria (vaya un adjetivo cetrario que no ha ido a buscar nuestro autonomista de Sagua).
Al día siguiente que nosotros, con increíble candidez, pensamos que los momentos actuales son propicios para acabar de destruir a un partido legal..... No sabemos adelante: esto de la legalidad del partido autonomista es ya un cantar diferente. La Voz de Cuba ha dedicado largos artículos a demostrar la legalidad de ese partido; no es hoy necesario, pues, insistir en este punto. En cuanto a nuestra candidez, debe ser harto insignificante en comparación de la del periódico que ha publicado un artículo llamando *incorregibles* a los conservadores, sin otro fin que el de convencerlos de la obligación en que están de entregarse a todos de pies y manos a los contrarios, cuya debilidad es tanta, que buscan su fuerza en la que pueden obtener de sus propios adversarios.

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

Presupuestos de guerra y marina.

A fin de contestar a los innumerables

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

Clases Pasivas.

Por la Administración Principal de Hacienda

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

Circular de Tellado Giberga y C.

New York, Mayo 16 de 1885.

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

Documentos parlamentarios.

SESION DEL DIA 21.

PROPOSICION INCIDENTAL.

(Continúa.)

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.

Documentos parlamentarios.

SESION DEL DIA 21.

PROPOSICION INCIDENTAL.

(Continúa.)

que no habrían de interesarle, viene a ser, de parte de la potencia moscovita, abrirse el camino de Herat; de parte de Inglaterra, correr a Rusia ese camino, ya que no por los obstáculos materiales opuestos a su marcha, al menos por los conciertos de la diplomacia.
Luchan, en una palabra, por la posesión de aquella ciudad que el coronel Shih Namab en 1852 y siguió siendo en 1885 la llave del Afganistán.
Ann cuando pudiera parecer conveniente suplen el movimiento de avance de las fuerzas rusas que ha de tener por clara, como principal objeto a Herat, hablar primero de dicha población, juzgo que tiempo ha de sobrar para hacerlo antes de que el conflicto estalle, prefiendo, en consecuencia, tratar de esta otra ciudad, Kandahar, desde donde escribo, también candidato por el previo oficial inglés de llave de la India.
Algo dije en carta anterior sobre las relaciones históricas de Kandahar. Hoy quiero completar aquellas noticias.
Kandahar es una ciudad cuya población permanente no pasa hoy de veinte mil habitantes.
Es tradicional en el país que fue fundada por Alejandro el Grande, 6 por lo menos en su tiempo. Por ello se explica con la antigüedad con el nombre de Alejandría de Arakosia.
Destruída varias veces en el transcurso de las edades, fue reedificada en los términos de su regularidad actual por Ahmed Shah que trazó sus planes en el año de 1763. Desde entonces Kandahar ha sido la gran plaza de las ciudades con salientísimo engarzado de Dar el Karrar, el asilo del reposo.
Para formarse una idea de su construcción, debe representarse al lector el *chahar*, o principal mercado público, inmensa plaza rodeada de tiendas y cubierta por una gran cúpula, a la que vienen a desembocar calles grandes y calles que contienen una serie de establecimientos de comercio.
A cada una de esas calles o principales arterias de comunicación, añaden callejones las estrechas, en número sobrado para dar vivienda a su población de veinte mil habitantes, que fue de sesenta mil hace unos años.
Riegan la ciudad dos canales que reciben sus aguas del Ugruband, que corre a poca distancia de las murallas, y que es uno de los tributarios del Helmand. En esos canales interrumpían el acceso de unas partes a otras de la población si no se hubiesen levantado sobre ellos puentes y toscos puentes.
Posee Kandahar numerosas mezquitas, de las que se han conservado pocas, y algunas de ellas, como la de la ciudad, donde se celebran los grandes actos religiosos, son de gran importancia.
En la bella zona que ocupa esta ciudad se encuentra en su centro, y en la que desean el venerado cuerpo de Ahmed-Shah.
No me coto punto suficiente para decidir acerca de la importancia de las fortalezas de la ciudad, pero me permito expresar mi humilde opinión de que toda la iniciativa inglesa no ha sido suficiente a convertir en un Sebastopol. Mas no por ello se juzgue que es plaza fuerte despreciable.
Como importante victoria tuvo siempre por las mismas fuerzas inglesas la que se logró en el año 1863, cuando se destruyeron en la primera mitad de este siglo.
Viniendo a hechos más recientes, en la memoria de todos se encuentra la vivísima lucha sostenida por la posesión de Kandahar en 1880, entre afganos e ingleses. El general Primrose se encerró en ella. En julio de aquel año, ocupando con sus tropas la ciudad de Kandahar, los ingleses se vieron atacados por las tropas afganas, que se negaban a salir de la ciudad.
La escasez de la guarnición inglesa obligó al general Roberts a acudir en auxilio de Kandahar, en aquella humilde marcha desde Cabul que los periódicos de la época reflejaron con sus menores detalles.
Esta situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de desesperados esfuerzos, a fines de Agosto tuvo que levantarlo, aprendiendo, en retirada, el mismo camino seguido por Roberts.
Cuando poco después el Emir y la Inglaterra convinieron en la entrega, por la segunda vez, de la ciudad a la población afgana, la situación de guerra, que se prolongó hasta el fin de la guerra, no pudo sostener el cerco que le puso Ayoub-Khan, quien, después de

